



## APÉNDICE

TOMADO DE LAS ANOTACIONES DE PARANHOS Á LA OBRA DE  
SCHNEIDER

TANTO el *Semanario*, como el « Boletín N° 6 » del ejército paraguayo, presentan noticias muy confusas, tan confusas que se encuentra el historiador frente á dificultades tales, que se ve en la imposibilidad de describir por la parte paraguaya esta batalla con todos sus detalles.

Según aquel periódico y el citado boletín, el ataque al ejército aliado llevóse del siguiente modo :

a) El coronel Díaz, por la derecha paraguaya, atacó á la izquierda de los aliados, llevando 5 batallones de infantería y 2 regimientos de caballería, aquellos mandados por el mayor Giménez (jefe del batallón N° 13) y éstos por el teniente coronel Fidel Valiente (jefe del regimiento N° 1).

El batallón 40 hacía parte de esta columna.

b) Los tenientes coroneles Hilario Marcó y José María Aguiar dirigían el ataque contra el centro, al frente de 4 batallones de infantería y 2 regimientos de caballería. El batallón 44 (el de Marcó) formaba parte de esta columna, y el capitán José de Jesús Martínez era el segundo comandante de la caballería, porque debemos creer que el regimiento Dragones de la escolta, que este oficial mandaba, formaba parte de la columna del centro.

c) El general Resquín atacó á la derecha de los aliados «con las divisiones del coronel Pereyra y del teniente coronel Avelino Cabral». El *Semanario* y el «Boletín» no dicen de cuántos cuerpos se componían estas divisiones, pero Resquín, en las declaraciones que hizo cuando prisionero, dice que su columna era formada por 8 regimientos de caballería y 2 batallones de infantería con una cohetera. Los regimientos N<sup>os</sup> 10 y 19 hacían parte de esta columna.

d) El general Barrios «atacó la reserva y el cuartel general por la retaguardia yendo á salir por el Potrero Piris, llevando como jefe de la infantería al mayor Luis González, y de la caballería al mayor Delgado». También nada dice el «Boletín» sobre el número de los batallones y regimientos que formaba esa columna. Los prisioneros y desertores declararon que Barrios mandaba 10 batallones de infantería y 2 regimientos de caballería. Sabemos además que los batallones N<sup>os</sup> 4, 6, 7 y 9 y el regimiento N<sup>o</sup> 13 formaban parte de esta columna.

\* \* \*

Recogiendo estos datos incompletos, que se han publicado respecto á las columnas de Díaz y Marcó, y completándolos con los que atañen á las fuerzas de Resquín y Barrios, y con las declaraciones de aquel general y las de los desertores y prisioneros, es que se ha podido organizar el pequeño estado del ejército paraguayo que más abajo figura. Por allí se verá que constaba de cuatro columnas que alcanzaban á 21 batallones de infantería, 14 regimientos de caballería y algunas piezas de artillería y coheteras.

Tanto por las declaraciones de los prisioneros y desertores, como por las condecoraciones del Orden de Mérito, distribuidas por López después de la batalla, se sabe que combatieron ese día :

ARTILLERÍA — Oficiales y soldados del 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup> regimiento de artillería á caballo.

INFANTERÍA	COMANDANTES (1)
Batallón de Rifleros (escolta de López).	
» N <sup>o</sup> 1.	Capitán Domingo Resquín.
» » 3.	

(1) Los que tienen esta señal † eran con seguridad comandantes. Los que no la tienen, recibieron condecoraciones y probablemente eran jefes de cuerpo, sólo publicamos esta lista para que en vista de las numeraciones de los cuerpos y nombres de los oficiales, algún curioso que quiera tener noticias más completas pueda traer á la memoria los oficiales que asistieron á la batalla. Olvidando á muchos, se ha podido mientras tanto distribuir convenientemente los batallones y regimientos en las diferentes columnas de ataque.

- Batallón N° 4. † Mayor Cipriano Dávalos (1).  
 » » 6. Capitán A. L. Noguera (2).  
 » » 7. † Mayor Luis González (pero como éste mandaba toda la infantería de Barrios, parece que el Batallón N° 7 fué dirigido por el capitán Vicente Meza).  
 » » 9. † Mayor Marcelino Coronel (3).  
 » » II. Capitán Manuel Méndez.  
 » » 12. » Santiago Florentino (estaba en el batallón del mayor Viveros, pero parece que éste no asistió á la batalla).  
 » » 13. † Mayor Manuel O. Giménez (como éste dirigió toda la infantería de Díaz, parece que su batallón fué mandado por el capitán Francisco Carreras).  
 » » 19. Teniente Pedro Nicolás Ferreira.  
 » » 20. » Esteban Cardoso (atacó por el centro).  
 » » 21. Teniente José Osorio.  
 » » 25. (Parece que formaba parte de la columna de Resquín).  
 » » 30. Mayor Cándido Mora.  
 » » 37. Capitán José Orihuela, ó el teniente Alejandro Sánchez.  
 » » 39. Teniente Angel Torres.  
 » » 40. † Coronel José Díaz (comandaba una columna).  
 » » 41. Capitán Gabriel Sosa.  
 » » 42. » Juan Fernández.  
 » » 44. † Teniente coronel Hilario Marcó (mandaba una columna).

(1) Combate en el Potrero Piris, y después hacia parte de la columna de Barrios.

(2) Columna de Barrios.

(3) Combate en la columna de Barrios ó en la de Díaz.

Pallejas nombra el batallón N° 17, pero suponemos que éste no entró en combate. Tal vez se ha confundido con el 19.

De los 14 regimientos de caballería que tomaron parte, sólo tenemos noticias de los siguientes:

- Regimiento de Dragones de escolta, capitán José de Jesús Martínez (en el centro).  
 » N° 1. † Teniente coronel Fidel Valiente.  
 » » 2.  
 » » 4. † Teniente coronel Avelino Cabral.  
 » » 10.  
 » » 13. † Mayor Delgado.  
 » » 15.  
 » » 19. † Mayor Olabarrieta.  
 » » 21. Mayor J. I. Páez, ó capitán Manuel Rojas.  
 » » 26. Teniente Melitón Taboada.

### PRENSA DE LÓPEZ

Sin comentarios transcribimos más abajo algunos fragmentos de los diarios de López, y en ellos verá el lector el modo inexacto de apreciar las batallas de la guerra del Paraguay.

#### BATALLA DE TUYUTÍ, 24 DE MAYO DE 1866

El *Semanario*, conmemorando esta victoria dice (número 26 de Mayo de 1867):

«...El ejército nacional que había escarmentado ya á las hordas de la triple alianza en las acciones anteriores, el 24 de Mayo, ha dado una prueba perentoria de su heroísmo y, conquistando nuevos laureles para la santa causa de la Patria, ha abierto el fúnebre panteón que deben ocupar los perversos enemigos, en premio de su temeridad y cinismo.

«Nuestro corazón se dilata de entusiasmo al recordar aquella memorable acción de grandes recuerdos para la República y para la América, y la historia registrará en sus páginas de oro con caracteres de diamante su justa apreciación, porque esa jornada gloriosa fué el golpe mortal que aniquiló el poder de la alianza destinada á conquistar el Paraguay y llevar adelante el inicuo propósito de dominar á los demás Estados de la América Meridional.

«Hemos dicho ahora un año, y hemos de repetir hoy, que la gran victoria del 24 de Mayo importa el fundamento y ... anuncio de la victoria final de la causa que sostenemos ... »

El *Semanario* da noticias de serenatas, bailes y otras demostraciones de regocijo en la capital y en los campamentos paraguayos.

En el campo de los aliados las baterías brasileñas, argentinas y orientales, como era natural, saludaron con 21 tiros al salir y al ponerse el sol, el primer aniversario de la batalla. Dió esto lugar á que el correspondiente del *Semanario* en Paso Pucú, escribiese las siguientes y curiosas líneas :

«... El día 24, aniversario de la batalla, que en este mismo lugar han sostenido nuestras armas con tanto denuedo y glorioso resultado, presenciarnos escenas muy originales en el campo aliado.

«Es sabido que, como en todas las acciones, ellos se atribuyen la victoria de aquella memorable batalla y, en consecuencia de esto, habían hecho ruidosas demostraciones en las poblaciones aliadas, se prevalecían de la incomunicación para mentir á su humor y poner las cosas bajo el punto de vista de su peculiar interés; sin embargo la verdad no puede ocultarse por mucho tiempo, y aquellas mismas poblaciones á quienes se anunciara la victoria, tuvieron que rectificar su opinión en vista de datos positivos, que no dejaban duda de la mala suerte que ha tocado aquel día á las armas aliadas. No podía dejar de saberse, que una gran parte del ejército argentino-brasileño en el más grande desorden, se precipitó huyendo hasta Itapirú; que las fuerzas de caballería de la izquierda como los de infantería que cayeron sobre los demás puntos, habían hecho desalojar las trincheras enemigas, dejando sus cañones; que, en fin, llevó el enemigo en esa ocasión tan terrible descalabro, que los más ardorosos jefes de la alianza declararon que aquel día había desaparecido toda la esperanza de la conquista del Paraguay.

«Pero solamente con examinar el estado actual en que están, se puede ver si han sido vencedores ó vencidos. Si han vencido, ¿cómo es que nos encontramos ocupando los mismos puestos que entonces defendíamos? Su rol de invasores y su programa de llegar en

algunos meses á la capital de la República, los ponían en la necesidad de avanzar como lo hubieran hecho si obtuvieran una sola victoria.

« Pues bien, después que tan patentemente está conocida la parte que ha tocado á la alianza en la batalla del 24, todavía viene ahora á representar una ridícula farsa, como Vd. va á ver . . . »

Aparece en seguida la descripción de los festejos en el campamento aliado de Tuyutí.

Aludiendo á estos festejos, es la farsa á que se refería el corresponsal.

La *Estrella* del 24 de Mayo de 1869, saludando el 3º aniversario de la victoria de Tuyutí, dice que el ejército aliado el 16 de Abril de 1866, cuando pasó el Paraná, tenía cerca de 100.000 bayonetas.

\* \* \*

Las noticias que el *Semanario* daba eran casi siempre inexactas; victorias imaginarias ó derrotas convertidas en victorias; prodigios de valor practicados por los paraguayos y cobardía escandalosa de los aliados; desánimo, ruina y desastres continuos en el Brasil, en la República Argentina, en el Estado Oriental, próxima declaración de la guerra de Chile, de Bolivia, del Perú y Colombia á las tres potencias aliadas, y otras cosas del mismo jaez.

En 1867, por ejemplo, el *Semanario* entretiene á sus lectores con los pormenores de supuestas revoluciones en las provincias brasileñas de Bahía, Pernambuco y Maranhao.

\* \* \*

Para que el lector vaya conociendo mejor la prensa de López durante el tiempo de la guerra, transcribiremos los siguientes recortes de un artículo editorial de la *Estrella* (número del 1º de Julio de 1869):

« . . . . Hombres que marchan á su destino, tiene el pueblo paraguayo, y un *Genio* que es la alta expresión de superioridad de todos los hombres, es el que preside y dirige sus destinos.

« En el pueblo paraguayo está un reflejo de la Divinidad, el *Genio* que le preside y le dirige es un vivo destello de la misma Divinidad.

« Es por eso que el mundo con sus volcanes, sus aguas, sus vapores, sus materias sulfúreas y bituminosas, sus metales, sus truenos, sus arenas, sus piedras, sus fieras todas y sus infiernos, ha sido ante el Pueblo Paraguayo infinitamente más insignificante que un átomo de polvo de carbones ante el universo entero.

« El enemigo, dando contra el destino del hombre, dando contra la libertad y la racionalidad, ha desconocido las verdades eternas, y ha caído bajo su peso.

« Ha querido trastornar la naturaleza, ha creído

poder aplastar al *Genio*; ha creído en fin, anonadar á Dios en uno de sus destellos, en sus leyes y en su obra la más privilegiada. Y el enemigo en proporción de su número y de la fuerza de sus embates, no ha recogido sino la medida de su impotencia en sus desastres.

« ¿Qué han sido nuestros enemigos en presencia del *Mariscal López*? sombras pavorosas y fugitivas, condensados vapores del crimen, que tal fuego de una sola mirada del *Genio* han descargado sobre ellos sangre y desolación.

« De qué les han servido á nuestros enemigos, todos los planes, todos los elementos, todos los crímenes y todos los medios de que se han valido?

« ¿De qué les ha servido á nuestros enemigos que (¡harto pesaroso y sensible es decirlo!) en la misma mesa del *Mariscal López* y delante de los mismos altares de Dios, hayan puesto asesinos con puñal en mano que corte el sueño de la existencia del *Genio*?

« ¿De qué les ha valido á nuestros enemigos que en todo el curso de la guerra hayan empleado todos sus medios, todos sus elementos propios y ajenos, todas sus balas y sus bombas, y todos sus conatos, y todo su tiempo contra la vida del *Genio*?

« ¿No han dicho nuestros enemigos que hacían la guerra á ese *Genio*, y no han empleado contra ese *Genio* todos los elementos, la vida misma de un Imperio y dos Repúblicas y todos los hombres y elementos que el mundo entero ha podido darles?

« ¿Y qué han conseguido de tan monstruoso é infernal empeño?

« Anonadarse y anonadarse... cubrirse de baldón é infamia, sepultarse en el polvo de las derrotas, ahogarse en su propia sangre, y saber su propia ruina.

« ¿Qué prueba más espléndida que ésta de la verdad de que hacemos pálida mención?

« ¿Cuándo en la historia del mundo ha aparecido en la cumbre de los tiempos un *Genio* cual el *Mariscal López*? ».

« Nunca.... jamás.....

« Un Alejandro, un Julio César, un Constantino, un Federico Guillermo, un Napoleón han sido atletas que se han levantado con las alas del genio sobre el nivel de los campeones de Marte; todos ellos han labrado su vida con el buril de la inmortalidad, pero ¿cuál de ellos ha remontado á tanta altura y ha dominado los espacios hasta la misma inmensidad, cual como el *Mariscal López*?

« Consúltese las épocas, consúltese los siglos, consúltese las luces y los elementos, consúltese los accidentes, las circunstancias y los medios, y se verá que el *Mariscal López* es el *Genio* de los *Genios* ».

\* \* \*

Los siguientes párrafos de un paralelo entre López y Jesucristo son tomados también de la *Estrella* (artículo editorial del 13 de Julio de 1869):

« La formidable y extraordinaria guerra gigante en

todas sus proporciones y detalles que ha sido provocada á sostener la República, es ciertamente el gran laboratorio de su existencia política. Es el apremiante y decisivo debate de su pasado, su presente y su porvenir.

« Patria, libertad, soberanía, independencia, religión, vida, todo... todo... ha estado amenazado de muerte y de muerte alevosa vil é infame... el huracán exterminador partía de su cráter, el Brasil, en nubes de sangre, fuego y humo arrasaba las legiones del anchuroso Plata, y sacudía el santuario de la democracia. Los ríos se secaban, las onduladas montañas inclinaban amedrentadas su colosal cerviz y la historia y la geografía enmudecían al tronante y exterminador crujido de la tempestad.

« La misma existencia de Dios era problemática para algunos, y desconocida y bofetada por la muchedumbre atea. Mas, á manera de la rosada aurora que ceñía los divinos destinos de la virgen del Nazareth, existía en el corazón de América una virgen nacionalidad; que si aquella dió un Dios, ésta había dado un *Genio*; que si aquel había redimido á la humanidad entera, había inaugurado la libertad y la igualdad y había con la doctrina de sus hechos y de sus palabras edificado la paz y la felicidad de las naciones y la paz, la felicidad y la gloria del género humano. Este estaba llamado á salvar el esplendor de esa divina doctrina; estaba llamado á defender y sostener esa libertad é igualdad; y estaba llamado á defender y sostener esa paz y felicidad de las naciones, y esa paz, felicidad y gloria de la humanidad. Si aquél había libertado las

naciones y al hombre de la pesada esclavitud de las tinieblas y del pecado, este estaba destinado á libertar esas naciones y ese hombre de la oprobiosa esclavitud, de la desenfrenada ambición y del cruento despotismo que hacen de las naciones y del hombre una simple cosa? la hora sonó: las trompetas de la barbarie, sopladadas por las furias infernales, la tempestad dirigía sus pasos de desolación sobre la Virgen Nacionalidad de América, y la sentencia de degollación estaba tirada.

« Empero el *Genio* Salvador no partió para el Egipto, no; partió, sí, para el campo de la guerra, para el campo de prueba!

« Fué el 8 de Junio de 1865!

« No dejó el Pesebre cuyo verde follaje formaba su cuna; dejó sí el fausto de las comodidades de su alta posición social y política; dejó los dulces halagos del hombre y corrió por las asperezas de la austera vida del Héroe S. E. el señor *Mariscal López*, venciendo la oposición del Congreso y del Pueblo y cediendo á los patrióticos impulsos de su magnánimo y generoso corazón como á las inspiraciones del *Genio*, partió de la Asunción, dejando la magnificencia del asiento gubernamental, para poner su fortuna, sus sufrimientos, su espada y su vida en pro de la salvación de su patria, en pro de la incolumidad de Dios y de la paz, la libertad y la felicidad de las naciones y del hombre. Hecho de tan sublime y acrisolada abnegación no es de la palabra su elogio, ni de la pintura su imagen.

« La presencia de S. E. el señor *Mariscal López* al

frente de sus ejércitos, ha borrado la palabra imposible del diccionario de la humanidad.

« S. E. el señor *Mariscal López* ha hecho al frente de sus ejércitos lo que no pudo haber hecho nadie, lo que estaba reservado á un *Genio!*.... »

En este tono original sigue corriendo todo el artículo.

No se comprende como podía el Dictador López tolerar, y menos aplaudir, escritos tan burlescos, que eran la expresión de la abyección más refinada, presentándolo ante el mundo como un mandón sin sentido común.



## OBRAS CONSULTADAS

- Historia de la guerra del Paraguay*, por THOMPSON.  
*Historia de la Guerra de la Triple alianza*, por SCHNEIDER, con anotaciones de PARANHOS.  
*Atlas histórico*, por JOURDAN.  
*Semanario de la Asunción*.  
*Planos* de PICO — TRUEBA — CHODASIEWICZ — JOURDAN — GREEN y THOMPSON.  
*Diario* de PALLEJAS.  
*Declaración y Memorias* del general RESQUÍN.  
*Memoria de la Guerra del 66*.  
*Historia de la Guerra del Paraguay*, por FIZ.  
*Historia de la Guerra*, por PEREIRA ACOSTA.  
*Cuatro siglos de actividad marítima*, por A. JACEGUAY y VIDAL DE OLIVEIRA.  
*Memorias* de CENTURIÓN.  
*Ordenes generales del ejército brasileño*.  
*Parte de los generales* MITRE, OSORIO, FLORES, PAUNERO, GELLY y todos los Comandantes de División.  
*Diversas relaciones que se conservan en el archivo del autor y declaraciones de prisioneros, que figuran en diversas publicaciones de la época.*